



El secreto del éxito

El reconocer los propios errores ayuda a descubrir cuál es la verdadera realidad. Aceptar el fracaso es aceptarse a uno mismo como realmente es y no como pensaba uno que era o como le gustaría ser. Eso ayuda a tener un concepto verdadero de la propia persona y del mundo que nos ha tocado vivir; es no vivir de sueños. Ante el fracaso otro punto importante es valorarlo en su justa medida. Esto tampoco es fácil. Tal vez la idea más importante a tener en cuenta es que nunca hay fracasos o éxito totales. En nuestra vida, los éxitos o fracasos nunca se extienden a la totalidad de la vida de la persona. Por eso hay que relativizarlos. Relativizar el éxito o el fracaso consiste en quitarle importancia, mirar el conjunto y descubrir que lo que nos parecía enorme en realidad es bastante pequeño.

Según los expertos un arma decisiva para relativizar las cosas es el humor, el saberse reír de uno mismo. Esto significa no tomarse totalmente en serio ni a uno mismo ni el éxito ni el fracaso, lo que permite juzgarlos en su verdadero tamaño. El fracaso hay que superarlo, dejarlo atrás; para ello se precisa tener un motivo suficiente para sobrellevarlo.

Como decía el psiquiatra Víctor Frankl: "Cuando tenemos un ideal, un motivo o una persona que justifiquen aguantar los dolores, los sufrimientos y los fracasos, éstos se hacen más llevaderos. Además es evidente y la historia lo demuestra

que uno de los aspectos positivos del fracaso es la adquisición de experiencia.

Los expertos señalan que lo primero que hace falta para tener éxito es no buscarlo, no creer en él, no convertirlo en fin, no obsesionarse con alcanzarlo, sino concentrarse en realizar la actividad que quizá llegue a ser exitosa. Uno debe buscar las cosas buenas por el valor intrínseco que tienen y no por verse convertido en dueño de ellas.

Para tener éxito hay que planificar y elegir unos fines y medios idóneos, adecuados para alcanzar esos fines elegidos. El secreto del éxito es ser tenaces en la realización de un trabajo de calidad. La mayoría de los fracasos humanos es algo que se veía venir por la deficiente manera de plantearse y moverse hacia el objetivo propuesto. Quienes no escatiman esfuerzos trabajan bien, quienes insisten en ofrecer un trabajo bien acabado, al final obtienen recompensa para sus esfuerzos.

La tenacidad y la perseverancia son imprescindibles para superar el fracaso y alcanzar el éxito. Para triunfar se precisa creer en lo que uno hace, sin olvidar que existen unos factores exteriores que influyen sin duda alguna en la consecución del éxito. Con la experiencia de los éxitos y los fracasos el hombre aprende que la vida es lucha y las cosas se consiguen con esfuerzo.

M^a Elena Vizcarro

Asumir la propia responsabilidad

La libertad es uno de los valores más defendidos a lo largo de la historia, sin embargo, parece poca la experiencia adquirida en miles de años sobre su recto uso. El deseo de libertad es legítimo en toda persona. "Hacer lo que a uno le da la gana" es una expresión por la cual muchos intentan demostrar que la poseen. Es pretencioso querer gozar de ella hasta el punto de privar a los demás de ese mismo derecho a ser libres. Tanto, que privar a otro de su libertad puede estar sancionado con la privación de la del propio agresor.

La libertad se ejercita en la medida en que se actúa. Para actuar hay que tomar decisiones. Cada vez que se acierta en la decisión se es más libre. Pero sólo se es más libre en la medida en que se asume la responsabilidad de la decisión tomada. Desgraciadamente, en nuestra sociedad libre y democrática, la mayoría de las acciones que se llevan a cabo en nombre de la libertad repercuten negativamente en la libertad de los demás. Es lo que ocurre cuando se actúa de manera irresponsable y no se asumen las consecuencias de los actos realizados. Muestra de esa irresponsabilidad generalizada la tenemos en el daño causado a los niños y adolescentes por sus propios padres cuando se destruye el ambiente familiar por medio del divorcio, las separaciones o cuando se atenta contra el desarrollo y crecimiento del bebé desde el momento mismo de su concepción. Todos estos problemas podrían evitarse si la libertad se ejerciera de forma inteligente y responsable.

Ahora, cuando los problemas se agravan con el crecimiento de los adolescentes que no han aprendido en el ambiente familiar los valores que puedan dar a su vida un sentido de donación de lo mejor de sí mismos, es el Estado quien intenta proteger el desarrollo y crecimiento menos traumático de las generaciones más jóvenes. Hay que reconocer que los errores que el mal ejercicio de la libertad lleva consigo. Pero no es suficiente reconocerlos cuando todavía se puede poner alguna solución. Por eso, puede resultar plausible la actitud de algunos gobiernos que están intentando paliar las consecuencias de haber asegurado las libertades sin enseñar a sus beneficiarios a ejercerlas. En el Estado de Florida, por ejemplo, se ha implantado en las escuelas una asignatura con la que se pretende atajar el problema de la falta de compromiso entre las parejas. A

través de dicha asignatura, se intentarán suplir las carencias que los hijos de divorciados tienen en su formación, y que no aseguran la mejora de la estabilidad matrimonial en el país (no olvidemos que uno de cada dos matrimonios en Estados Unidos está condenado al fracaso). No cabe duda de que el sistema educativo ha reconocido una de las principales lagunas en la formación personal de los estudiantes, pero lo que no está tan claro para el propio sistema es que las escuelas sean capaces de suplir "los vacíos emocionales" provocados por los propios padres en sus hijos.

Otra iniciativa, esta vez del gobierno británico, pretende asegurar el bienestar de cada nuevo miembro familiar. Con esta medida, el gobierno laborista de Tony Blair intenta rescatar a la desfalleciente institución familiar británica (que acumula cada año 154.000 casos de divorcio). Los padres podrán jurar la defensa de sus hijos de toda adversidad o vejamen y promover su estabilidad, educación y desarrollo feliz. Se trata por tanto, de adquirir un compromiso con el bebé en las llamadas "ceremonias de inscripción". El texto o declaración formal reza así: "Nos comprometemos a tratar de ser pacientes con nuestro bebé. Ni pe-

dirle demasiado ni esperar demasiado de él-ella. Trataremos de ofrecerle incondicionalmente nuestro amor, ya sea en sus éxitos o en sus fracasos". Estos son dos ejemplos del intento estatal en formar, por un lado en el amor inteligente, por otro, en la paternidad responsable. Me pregunto: ¿A qué esperamos para aprender a usar la libertad inteligentemente?, ojalá fuera nuestro gobierno quien cayera en la cuenta de que la mayoría de los problemas sociales que hoy nos amenazan requieren respaldar todas aquellas iniciativas que contribuyan a formar las inteligencias en la verdad. Hacen falta expertos en humanidad que se comprometan a sanar esa necesidad social. Sobran motivos para lamentar la falta de conocimientos en humanidades como conjunto de ciencias que contribuyen al mejor entendimiento del propio hombre. Y como ésta, otras lamentaciones: por la falta de ayudas a las familias -célula básica de la sociedad-, por los intereses individualistas defendidos por algunas asociaciones que atentan contra la vida del prójimo o el desarrollo pleno de la personalidad. No olvidemos que la libertad tiene un precio, pasa su factura en forma de responsabilidad.

María Angeles Cabrera

EL CORREO CONQUENSE

Edicuenca S.L.

PRESIDENTE
GREGORIO VILLAMIL DE LAS HERAS

GERENTE
Constantino Contreras Díaz

REDACCION
Amparo López Delgado

ADMINISTRACIÓN:
Raquel Villalba

Redacción y Publicidad:
C/ Cardenal Gil de Albornoz, 3 2º. 16001 Cuenca
Tlfno 969 - 23 28 31 - 23 28 86 - Fax 969 - 21 33 93
Apto. Correos 394

Depósito Legal: CR-312-95
Imprime: Editorial Contacto, S.L.
Ciudad Real

Las opiniones vertidas en este periódico semanal, no deben corresponderse necesariamente con la línea de El Correo Conquense.

EL TABLAZO

- * Alojamiento
- * Comidas
- * Actividades
- * Descanso
- * Deportes de aventura
- * Excursiones a la Serranía de Cuenca
- * Gestión de licencias

y por supuesto...

- * Pesca

TU EVASIÓN

Villalba de la Sierra
CUENCA
TLF. 969 28 14 88
www.arrakis.es/~tablazo
e-mail: tablazo@arrakis.es